

JESÚS LUQUE  
M<sup>a</sup> DOLORES RINCÓN  
ISABEL VELÁZQUEZ  
(Eds.)

*DULCES CAMENAE.*  
POÉTICA Y POESÍA LATINAS

SOCIEDAD DE ESTUDIOS LATINOS  
JAÉN – GRANADA  
2010

© LOS AUTORES.

© *DULCESCAMENAE. POÉTICA Y POESÍA LATINAS.*

ISBN: 978-84-338-5374-5. Depósito legal: GR-856-2012

Edita: Editorial Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Diseño de portada: Josemaría Medina Alvea

Fotocomposición: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones, S.L. Granada.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –[www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## CÓDIGOS AMOROSOS EN LA LITERATURA ROMANA

MANUEL LÓPEZ-MUÑOZ

*Universidad de Almería*

**Resumen:** El análisis de la relación con Lesbia es un tema recurrente de los estudios catulianos. Unas veces, este *corpus* poético se considera a modo de narración autobiográfica dotada de un claro orden cronológico; otras veces, la irrelevancia de la biografía lleva a los estudiosos a afirmar que las autorreferencialidades son harto menos interesantes que la calidad poética del texto. Partiendo de que su experiencia existencial le da al poeta un motivo para escribir un número de versos en los que sus avatares amorosos, sea con Lesbia o con otras personas, se nos muestran, esta comunicación desarrollará un acercamiento a un par de aspectos que deberían tenerse en cuenta al considerar el contexto poético: el amor como bien jurídico protegido y las dificultades de Catulo para adaptarse al comportamiento de las *èlites* romanas.

**Palabras clave:** Catulo, otium, Lesbia, códigos amorosos, poesía latina.

**Summary:** Analyzing the relationship with Lesbia is a recurrent topic of Catullan studies. Sometimes, this poetic *corpus* is considered an autobiographic narration with a distinguishable chronological order; sometimes, the irrelevancy of biography leads scholars to state that such self-referential features are far less interesting than the poetic quality of the text. On the basis that his existential experience gives the poet a reason for writing a number of verses in which his love affairs, either with Lesbia or with other persons, are presented to us, this paper will develop an approach to a couple of aspects that should be taken into account when the poetic context is considered: love as a protected juridic good, and Catullus' difficulties to adapt himself to the behaviour of Roman *èlite*.

**Keywords:** Catullus, otium, Lesbia, love codes, Latin poetry.

## 1. ¿REALIDAD O IRREALIDAD DE AMOR DE CATULO?

No es nada infrecuente, cuando nos acercamos a Catulo, encontrarnos con la *communis opinio* que hace de su relación amorosa con Lesbia una realidad que justifica y provoca buena parte de las poesías por él escritas<sup>1</sup>. Una interpretación tal convierte a Catulo en escritor especialmente moderno, incluso contemporáneo, y en símbolo de las cuitas amorosas<sup>2</sup>. Es el de Verona, en otras palabras, trasunto de la romántica imagen del hombre bueno cuya vida destroza una mujer fatal, licenciosa y lasciva. Lesbia es, por su lado, la Némesis del poeta, la dama casquivana y coqueta que, incapaz de ver más allá de su propia frivolidad, se embarca en un carrusel de amantes que le da la notoriedad por la que ha pasado a la Historia. Pero de Lesbia sólo tenemos referencias parciales y sesgadas: si es la Clodia que se casó con Quinto Metelo Céler y que tenía por hermano a Publio Clodio Pulcher, es la mujer depravada que Cicerón describe en el discurso *Pro Milone*. Ahora bien, como fuente de información, el Arpinate no es precisamente objetivo: tiene una *vendetta* con Clodio y con César, conque atacar a Clodia es una estrategia rentable.

En otras palabras, no nos resulta fácil saber quién era realmente esa Clodia / Lesbia que nos ha llegado desde la antigua Roma, ya que los dos escritores que nos hablan de ella tienen motivos para transmitirnos una imagen negativa. Esto no presupone, con todo, que se ponga en duda el trabajo de los estudiosos<sup>3</sup>, sino más bien que sea aceptable tomar por reales los testimonios que se le aplican a la Clodia que conocemos<sup>4</sup>. Podemos creer lo que nos dicen, o podemos sospechar de lo que dicen. Al fin y al cabo, ella no nos ha dejado un testimonio propio, conque será difícil que nos hagamos cabal idea.

La pregunta es si de verdad alguna vez pudo Catulo haber tenido con Clodia algo más que un contacto ocasional o algo menos que una relación marcada por un claro síndrome de inadaptación. Para estudiar esto, no será necesario conocer al dedillo la cronología de cada uno de los poemas del *corpus Catullianum*, ya que la información que extraeremos resulta ser autosuficiente y autodescriptiva al margen de fechas y momentos.

1. R. BONIFAZ NUÑO, *El amor y la cólera. Cayo Valerio Catulo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, p.10

2. CH. MARTIN, *Catullus*, New Haven, Yale University Press, 1992, p.3

3. C. DEROUX, «L'identité de Lesbie», en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, I.3, pp. 390-416.

4. J. L. ARCAZ POZO, «Un comentario a Catulo 8, 15-18», *Cuadernos de Filología Clásica* 24 (1990), pp. 157-162; SH. BAKER, «Lesbia's foot», *Classical Philology* 60 (1960), pp. 171-173; R. BONIFAZ NUÑO, *op.cit.*; G. R. DREW, «The eyes of Clodia Metelli», *Latomus* 55,2 (1996), pp. 381-383; A. LÓPEZ FONSECA, «Lesbia, un ideal poético en la Roma de César», en J. de la Villa, *Mujeres de la Antigüedad*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, 141-165; A. PÉREZ VEGA, «El 'Libro del Passer' de Catulo: notas de lectura», *Exemplaria* 7 (2003), pp. 79-94; H. RANKIN, «Catullus and the 'beauty' of Lesbia», *Latomus* 35 (1976), pp. 3-11; G. N. SANDY, «Catullus 63 and the theme of marriage», *American Journal of Philology* 92,2 (1971), pp. 185-195; E. ZAINA, «La descripción del cuerpo de Lesbia», *Faventia* 17,1 (1995), pp. 19-25; J. ZARKER, «Lesbia's charms», *Classical Philology* 55 (1960), pp. 171-173.

*Acercamientos infructuosos*

Empecemos con Cat. 2<sup>5</sup>, cuando expresa sus deseos de cambiarse por el pajarillo de Lesbia. Si hacemos el esfuerzo de contemplar la escena desde fuera, veremos una situación en la que ella está concentrando su atención en un elemento irrelevante (el pájaro), acaso para expresar de manera ostensible que no desea hacerle ni el más mínimo caso al poeta. Podríamos pensar que está ella sólo jugando, o bien que está haciéndose la interesante para estimular el ardor de quien la pretende. En este segundo caso, es posible también que él haya caído en la trampa del coqueteo, lo que justificaría ese deseo del cambio de papeles con una mascota.

El poema quinto de la colección ha sido tradicionalmente interpretado como demostración de la existencia de un asunto amoroso intenso entre los protagonistas, que viven su amor a hurtadillas de los maledicentes *severiores senes*. Sin embargo, no nos aparece por ningún lugar que haya una contrapartida de Lesbia. A lo largo de la composición, sólo encontramos una exhortación a la correspondencia amorosa, como si ella hubiera justificado una negativa en el miedo a la censura ajena y Catulo se la hubiera tomado en serio. Si en Cat. 2 encontramos un simple darle largas al pretendiente haciendo ostentación de indiferencia, aquí podemos ver una negativa en acción.

La interpretación que proponemos bien puede ayudarnos a entender Cat. 7 en tanto que respuesta irónica a Cat. 5 formulada como una pregunta de cuántos besos debería darle para dejarlo satisfecho y quedarse ella tranquila. Ambos poemas componen una secuencia de ofrecimiento / denegación que perturba a Catulo. No en vano, es aquí cuando, tras la enumeración infinita, él mismo se moteja de *vesanus*, que podemos interpretar como locura o como el desconcierto de alguien que ha topado con una situación que se le escapa de las manos.

Parece que los poemas 5 y 7 guardan una relación mucho más estrecha si tenemos en cuenta que bien puede estar Catulo acosando a Lesbia, animándola a hacerle caso y a llenarlo de besos después de que ella le haya dado unas irónicas largas escudándose en una desaprobación social que, conociendo a la dama, tiene que ser falsa o la tiene que dejar completamente indiferente. Desde ese punto de vista, Cat. 7 es la respuesta a la irónica pregunta de cuántos besos habrá que darle para que se quede tranquilo y se le pase el arrebató de locura.

El poema octavo es una gran fuente de información<sup>6</sup>. Suponiendo que no ha habido ningún tipo de relación amorosa constante entre Catulo y Lesbia, ese

5. Un análisis estilístico de los poemas 2, 3, 5 y 7 en C. FRY, «Esthétique de la complexité informationnelle: du moineau de Lesbie aux baisers de Catulle (Catulle 2; 3; 5; 7)», *Latomus* 63.4 (2004), 841-856, donde se intenta demostrar, partiendo de la base de la existencia de una relación amorosa real, que Cat. 2 y 7 son un grupo diferenciado de Cat. 3 y 5.

6. Una interpretación distinta, en J. L. ARCAZ POZO, «Un comentario a Catulo 8, 15-18» *Cuadernos de Filología Clásica* 24 (1990), pp. 157-162, p. 159: «En un último esfuerzo por convencerla de que no podrá encontrar un amante como él y retenerla así a su lado, Catulo le augura un futuro carente de ese amor verdadero que sólo él le brinda (v. 14). Ahora amplifica esta idea no profetizándole sus futuras

inicio en el que la debe dar por perdida es la constatación de una imposibilidad. Apoya nuestra tesis el propio texto, en el que vemos cómo el veronés ha hecho todo lo que se le ha pedido (8,4: «*cum ventitabas quae puella ducebat*») y ha conseguido algún objetivo más o menos sexual, aun sin la anuencia de ella (8,7: «*quae tu volebas nec puella nolebat*»), merced a constantes ruegos y peticiones de amor que no necesariamente han recibido la reciprocidad esperable en la persona a la que se ama (8,13: «*nec te requiret nec rogabit invitam*»).

No sería descabellado pensar que Lesbia / Clodia se ha cansado del cerco de Catulo y le ha mandado recado para que la deje tranquila, o bien está jugando al coqueteo, a parecer a ratos disponible o inaccesible. En uno u otro caso, el poeta no acepta el mensaje y quiere cambiar las reglas del juego. Si observamos más detalladamente la secuencia de los hechos, el propio Catulo ha conseguido poca cosa en comparación con sus propias aspiraciones, verbigracia, estar cerca (8,16: «*quis nunc te adibit?*»), requebrarla (8,16: «*cui videberis bella?*»), pensarse amado (8,17: «*quis nunc amabis?*»), creerse su dueño (8,17: «*cuius esse diceris?*») y recibir besos ardorosos (8,18: «*quem basiabis? cui labella mordebis?*»).

Al amenazarla, él mismo nos está confesando qué ha obtenido, y bien magro parece el resultado, ya que no ha pasado de los besos apasionados. No parece razonable postular que el uso del verbo *amabis* designe nada más allá de lo puramente espiritual, toda vez que aparece en el centro de una secuencia conductual perfectamente establecida de cercanía, cortejo y escarceos. Un uso diferente de ese *amabis* tendría poco sentido en una exposición tan ordenada y lógica como ésta.

Por demás, aparece en la secuencia un verso (Cat. 8,17) en el que se unen de manera asindética dos términos que no pueden ser casuales ni neutros: amor y pertenencia. Transita Catulo del *quién te amará* al *de quién dirás que eres* prácticamente sin solución de continuidad, lo que nos habla de una mentalidad en la que se conquista el amor de la mujer y se la posee, cosa que desequilibra la relación, que pasa así de la igualdad a la subordinación.

En la ordenación de los elementos, la conquista produce derechos de propiedad, y son éstos los que le llevan a la actividad sexual. La actitud del veronés no puede ser más clara: su expresión de desengaño se convierte en una suerte de maldición que condena a Lesbia a una suerte de destierro, el de la no pertenencia. ¿Está vaticinándole Catulo un negro futuro o, acaso, no entiende que tal es la vida que ella ha decidido llevar, a saber, no pertenecer a nadie por ser, entre otras cosas, esposa ya de Metelo y, luego, viuda de éste?

---

desgracias, sino proyectando en el futuro (v. 15) su propia experiencia amorosa, todo aquello que con él ha vivido y que no podrá repetirse nunca más; no es un elenco de infortunios lo que le augura a Lesbia, sino la síntesis de un pasado vivido juntamente y ya irrecuperable. Palabra a palabra, verso a verso, pregunta a pregunta, el poeta hace pasar por su mente los momentos cimeros de su relación con Lesbia: el encuentro (v. 16), el enamoramiento (v. 17) y la posesión amorosa (v. 18); porque con ello no plantea un futuro descorazonador, sino un pasado irrepetible; habla del futuro, pero tiene su mente en el pasado.»

Refuerza nuestra interpretación del verbo *amar* como término puramente espiritual lo que leemos en el poema undécimo. Furio y Aurelio, personas tan de confianza que se podría ir con ellas hasta el fin del mundo, son los que reciben el peligroso encargo de transmitirle a Clodia que Catulo ya no quiere cuentas con ella. Deben decirle que es, en realidad, una ninfómana (11, 17-20: «...cum suis vivat moechis, / quos simul complexa tenet trecentos, / nullum amans vere, sed identidem omnium / ilia rumpens...»), y acusarla de haberle arruinado la vida al poeta (11, 21-24: «nec meum respectet, ut ante, amorem, / qui illius culpa cecidit velut prati / ultima flos, praetereunte postquam / tactus aratro est»).

Ahora bien, ¿qué hace Lesbia con otros que a él tanta desazón le ha causado? Tener relaciones sexuales. ¿Qué no hay en esa conducta y sí debería haber aparecido en relación con Catulo? El amor. Vista así, la acusación de ninfomanía aparece a nuestros ojos revestida de los ropajes de la falta de exclusividad: si el amor engendra posesión, y ésta lleva al tálamo, es el sexo sin amor lo que deja al poeta fuera de juego, y la falta de amor la que ha acabado con él. En realidad, hay una acusación subyacente, que Lesbia se ha acostado con cualquiera menos con Catulo, cosa que a ella la sitúa en el papel de la adúltera, y a él en el de marido engañado<sup>7</sup>.

## 2. EL AMOR COMO BIEN JURÍDICO PROTEGIDO

Amor, exclusividad y posesión son una tríada muy típicamente catuliana, como podemos ver en el llamado «ciclo de Juvencio». No se trata aquí de discutir si hay o no una preferencia de lo homosexual a lo heterosexual, ni de ver el prendamiento por Juvencio como una manera de vencer el desengaño con Lesbia, sino de señalar algo distinto. Catulo reacciona con violencia al no conseguir la posesión real de los afectos de otra persona. Para él, una relación amorosa implica derechos exclusivos sobre el otro, derechos que adquieren un estatuto casi jurídico que se infringe cuando, por ejemplo, Lesbia se va con Gelio (Rodríguez Bello 1982: 88).

En el poema 30, podemos comprobar cómo se comporta cuando él es el abandonado: le reprocha a Alfeno haberlo seducido y dejado de lado o, en otras palabras, haber faltado a la *fides*, ese vínculo que, cuando se aplica a relaciones comerciales o a pactos, deviene obligación religiosa de cumplimiento. Faltar a la *fides* supone hacer saltar por los aires el mecanismo de la confianza humana (Gallardo López 1990: 26). Hay un claro paralelismo con la línea argumentativa de las heroínas ovidianas: él cree que el amor es exclusivo y duradero, conquie un cambio de pareja se convierte en abandono y, peor aún, traición. La relación

7. T. P. WISEMAN, *Catullus & his world. A reappraisal*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, p.146.

amorosa es un matrimonio *de facto*, y un matrimonio supone siempre un vínculo religioso (Sandy 1971: 193).

El componente de pacto sagrado que, ante los dioses, obligaría a Lesbia se ve aún con mayor claridad en Cat. 87: «*Nulla potest mulier tantum se dicere amatam / vere quantum a me Lesbia mea amata est. / Nulla fides ullo fuit umquam in foedere tanta / quanta in amore tuo ex parte reperta mea est.*» Para Catulo, no hay amor ni sexo posibles sin exclusividad sexual. Así, con el amor como gesto de posesión del otro, el matrimonio es la vía correcta o, si se han producido escarceos previos, la única salida correcta. Pero Lesbia está casada... Más bien, Clodia está casada.

Él se siente engañado por ella, que se va con cualquiera; ahora bien, él sería el cornudo si ella alguna vez hubiera tenido relaciones con él, pero tampoco podría caber en sus esquemas casarse con una mujer ya emparejada. Su fantasía con Lesbia en el papel de novia nos habla, creo yo, de una mujer con la que Catulo no ha tenido el contacto definitivo, que la habría convertido ya en su esposa a todos estos efectos. Así, cuando habla de los amantes de Lesbia y los tilda de adúlteros no propone castigarlos (estaría en su derecho siendo el ‘marido’), sino que los contempla a distancia, sabiendo que es en ese grupo en el que le gustaría estar, pero también sabiendo que es en ese grupo en el que sus orígenes y convicciones le impiden estar. Emparejarse con la jefa del grupo no sería sino una manera de dominarlos él a todos y trepar por encima de sus posibilidades reales.

El punto de inicio de odios tan grandes mucho tiene que ver con el de las heroínas ovidianas (López-Muñoz: 2009), que no reconocen la existencia de un código de conducta, se rigen por otro distinto y, al cambiar la situación, explotan de despecho. Quizá le ocurre eso mismo a Catulo, que se está comportando con los esquemas de un *rusticus* en un ambiente cuyo refinamiento impone una serie de convenciones con las que choca frontalmente.

La conducta que se puede considerar normal no se lo parece a Catulo: Lesbia no le hace caso, y la acusa de ninfómana y cruel; Juvencio se entienda con Aurelio, amenaza a éste; Alfeno se ha ido con otra persona, y le dice que ha traicionado la *fides*... Sin embargo, sí se ve que sabe distinguir con claridad los conceptos. Para él, el sexo es una muestra de dominio, como se puede también advertir en la propuesta que le hace a Ipsitilla en el poema 32, que no tiene nada que ver con cómo se dirigía a Lesbia; a ésta no le ha dicho nunca aquello de: *pertundo tunicam palliumque*.

Adelantándose a Ovidio, el poeta reconoce, igual que en Ov. Am. 1,8, que las artes femeninas dejan indefenso al varón (Cat. 35, 8-12): «*quamvis candida milies puella / euntem revocet, manusque collo / ambas iniciens roget morari. / Quae nunc, si mihi vera nuntiantur, / illum deperit impotente amore*». La clave de interpretación está en ese *impotente amore* que declara su inadaptación al entorno social, un entorno en el que la mujer goza de una cierta independencia que a él le parece, simplemente, escandalosa, como escandaloso es también que otras personas decidan no pasar su vida junto a él (Cat. 38,6: «*Irascor tibi. Sic meos amores?*», le dice a Cornificio).



Esto podemos ver en Cat. 37, cuando vierte su odio contra quienes obtienen los favores de Lesbia (sobre todo, Egnatius, al que ataca furibundamente en Cat. 39, y del que podemos suponer que es el favorito de ella) y le arrebatan la exclusividad por la que tan grandes batallas ha librado (37, 11-15): «*puella nam mi, quae meo sinu fugit, / amata tantum quantum amabitur nulla, / pro qua mihi sunt magna bella pugnata, / consedit istic. Hanc boni beatique / omnes amatis...*» La incontinencia sexual que él interpreta puede ser, no obstante, una promiscuidad de buen tono que, al no entenderla, lo horripila. Desde este punto de vista, la reacción hacia Lesbia y el odio a sus amantes tienen la misma intensidad y origen que la virulenta descripción de su respuesta a los requerimientos de Ameana (Deroux 1969), de la que afirma que no guarda un mínimo de discreción o, peor, que no es selectiva (41,1: «*puella defututa*») y sí insistente (41,2: «*tot milia me decem poposcit*»), cosa que le hace pensar que no anda bien de la cabeza (41,7: «*non est sana puella*»).

No deja de ser llamativo que Catulo diga que Ameana está loca (Cat. 41,7), ya que ese reproche de falta de cordura lo hemos leído bastante antes, cuando él mismo (Cat. 5,11) también ha utilizado un término muy próximo al calificarse de *vesanus*. En uno y otro caso, locura le parece tanta insistencia para tan asombrosa falta de resultados, y por locura debe pasar, además, que Ameana esté, igual que él decía en Cat. 8,13, buscando sus objetivos a través del ruego y la insistencia.

Nuevamente, vemos algo que también va a aparecer en el caso de las heroínas ovidianas: mal asunto es que la mujer desconozca las artes del varón, ya que su desengaño deviene tragedia; pero peor cosa es que la mujer se comporte con las mismas conductas que el varón, pues en ese caso está situándose fuera de los límites sociales e invadiendo esferas que no son las predeterminadas. Fedra acosa a Hipólito, y todos estamos acostumbrados a considerarla prototipo de hembra amenazante; Ameana acosa a Catulo, y éste se siente atacado y responde diciendo, no ya sólo que está demasiado visitada, *defututa*, sino que carece de belleza y elegancia. Actúa con Catulo como éste con Lesbia, luego no está bien de la cabeza y, encima, carece de atractivo. Para esta mentalidad, la mujer activa causa repulsión, y la falta de resultados en un cortejo reiterado y obsesivo sólo puede ser insania. Una persona decente debería comportarse como esos Septimio y Acme a los que les dedica el poema 45, y cuya principal virtud radica en la monogamia y la fidelidad (45, 21-24), valores de poco uso en su entorno social, como vamos viendo.

### 3. INADAPTACIÓN A UN GRUPO SOCIAL

El famoso poema 51, inspirado en Safo, nos interesa sobre todo por ver cómo afirma Catulo que el *otium* (Boyancé 1970; Dagen 1970; Dangel 1970; Fontaine 1966; Ramírez de Verger 1991; Woodman 1966) es lo que le causa tantos problemas. En la definición de ese *otium*, está claro que no se puede referir a que él

esté inactivo, ya que introduce la idea de que eso ha llevado a la ruina a ciudades enteras y a sus gobernantes (51, 15-16: «*otium et reges prius et beatas / perdidit urbes*»). La propia alusión a la caída de los Estados nos induce a pensar que el ocio comporta algo más que la falta de actividad y que debe de ser, más bien, un estilo de vida que, por el motivo que sea, a él le arrebatara su tranquilidad y le impide razonar con claridad (51, 14-15: «*otium, Catulle, tibi molestum est: / otio exsultas nimiumque gestis*»).

Podemos llegar a entender ese *otium* como un conjunto de actividades que los desocupados de clase alta convierten en el eje de su actividad cotidiana. No hay una formulación explícita de en qué pueda consistir, aunque sí podemos reconstruirlo a través de la censura que advertimos en Catulo y, cómo no, en Cicerón, que nos defiende la idea de un *otium cum dignitate* y nos presenta, en los retratos de Clodia (Cic. *Cacl.* 13, 32 y 14, 33) y Clodio, la imagen de esa clase privilegiada cuyas costumbres y falta de interés en los asuntos serios está poniendo en peligro a la propia República.

Para Cicerón, el estilo de vida basado en la promiscuidad, los banquetes y francachelas, el derroche, los cantos y los conciertos, recibe el nombre de *luxuries*, y es el que se debe reprobar desde el punto de vista de la moral tradicional, personificada, como era esperable, en la figura del viejo Catón. Catulo se opone a esas concepciones o, quizá mejor, a ese grupo generacional, y se adscribe al otro, al de los jóvenes despreocupados que no hablan de *luxuries*, sino de *otium*, término en modo alguno despectivo. Su problema es que, en determinadas cuestiones al menos, él sigue manejando los patrones de conducta tradicionales en un entorno que hace de su negación casi una bandera.

Así pues, nos encontramos con que a un mismo comportamiento social se le asignan dos términos diferentes, cada uno de los cuales va cargado de una serie de connotaciones que identifican con una cierta claridad la mentalidad de quien lo aplica: la *luxuries* que les aplican los *severiores senes* es el *otium* de Catulo y sus conocidos. La peculiaridad está en que, si esto es así, el veronés ha intentado entrar en el círculo del *otium* y ha terminado chocando con él hasta el punto de acabar proclamando que ese *otium* le resulta cargante, molesto y una fuente de desestabilización anímica. Parece claro que existe una peripecia existencial de nuestro autor, que ha intentado ser un hombre a la moda y ha terminado claudicando ante la imposibilidad de adaptarse a los códigos internos del grupo, uno de los cuales está claro que guarda relación con la manera de comportarse en los contextos de cortejo y sexualidad. En el fondo, podemos ver aquí que es un *outsider*, y que como tal se comporta y se le trata en la buena sociedad romana (Wiseman 1985: 158).

En la mentalidad transpadana de Catulo (Wiseman 1985: 105 y 111), el himeneo (Cat. 61), el epitalamio (Cat. 62), el galiambo de Attis (Cat. 63) o el epilio de las bodas de Tetis y Peleo (Cat. 64) se entienden si vemos que son, o bien descripción de dos ceremonias tradicionales que sacralizan el matrimonio (Sandy 1971: 187 señala que el tema central de los *carmina maiora* es, precisamente, éste), o bien dos relatos de amores permanentes y que se rompen por

un destino trágico, no como resultado de un juego de sociedad, del *otium* que tanto odia.

Los cuatro poemas que hemos citado no son un extraño injerto en el *corpus Catullianum*, sino que cierran un ciclo de desazón, le dan un descanso al poeta y le proporcionan un refugio mental en un Universo en el que las personas son menos sofisticadas o, si lo preferimos, más serias en sus planteamientos afectivos. En la misma línea de interpretación, podemos decir que Cat. 66 es una sustitución que le permite abandonar el tono sáfico amoroso y refugiarse en un texto de Calímaco para buscar la serenidad poética y sentimental.

Tras la parte de los *carmina maiora*, algo parece haber cambiado en el tono de Catulo: en el poema 70, desconfía de quien le jura amor eterno; en el 72, parece aceptar (o reconocer, al menos) las reglas del juego (Cat. 72, 6-8). Cada cosa en su sitio: ya sabe de qué va ella («*te cognovi*»), y diferencia su propio ardor y las conductas *immorales* de ella. Aparece el verbo *amare*, cierto es, pero no en relación con *diligere*, que se aplica a otras personas, sino contrapuesto a un sintomático *bene velle*: el amor es sexo y concupiscencia, pero no tiene nada que ver con la benevolencia. Está Catulo empezando a construirse una imagen del funcionamiento de su círculo social o, si lo preferimos, está adaptándose una vez reconocido el primero de los códigos sociales, verbigracia, que no hay que buscar relaciones estables cuando se está inmerso en una especie de baile de parejas.

Para Catulo, cual leemos en el poema 92, el amor físico causa desprecio si no hay también una benevolencia, cosa que nos permite entender ese distanciamiento que hemos identificado y que se corresponde con el de Lesbia: ella profiere maledicencias y él se las devuelve. En realidad, la dama debe de andar ya un poco harta de todo esto y no sabe ya cómo hacerle llegar su desagrado en términos que él quiera aceptar (Cat. 92).

Lo hasta ahora visto nos permite explicar, de un lado, los denuestos que lanza el poeta contra quienes comparten el lecho de Lesbia (o de Juvencio, ya que en ello estamos), pero también la situación de inestabilidad que se advierte en sus poemas cuando no sabe cómo reaccionar ante las conductas de Lesbia / Clodia. De otro lado, también nos permite explicar que, en realidad, la reacción de Catulo indica el desconocimiento de la conducta de la buena sociedad o, si lo preferimos, una ignorancia, real o fingida, de esas normas. Podemos verlas y analizarlas con un cierto detalle, pero acudiendo con las debidas cautelas y reservas a los textos de otro autor, Ovidio, que nos ofrece un rico acercamiento a la etiología del cortejo en Roma y una interesante distinción de los procedimientos y reacciones de hombres y mujeres. Es un mecanismo de interpretación que nos permitiría, también, entender cómo Livio presenta una queja sobre la conducta de las matronas (Mastrososa 2006: 596) y, al proponernos el discurso de Catón, hace un llamamiento a recuperar la hombría frente a las libertades que se toman las mujeres en sus días (Mastrososa 2006: 597)

Bajo la figura de la vieja alcahueta Dipsas, nos ofrece *Amores* I,8 un recetario para conseguir que la tensión del hombre no disminuya, ni tampoco su interés, al

tiempo que la mujer logra no tener que entenderse con él. Las recetas son simples: simular pudor (*am.* I,8,35-38), como se ve en Cat. 2; seleccionar varios amantes (*am.* I,8, 54-56), que es uno de los reproches principales de Catulo a Lesbia; ser esquivada y coqueta (*am.* I,8, 72-81 y 96-99), o mentir (*am.* I,8, 102-105, y 120-121), dos acusaciones explícitas en casi todo el ciclo.

Las idas y venidas que se advierten en la conducta de Lesbia no son tanto pruebas de una relación interrumpida abruptamente cuanto, más bien, indicios de que esa relación no ha tenido lugar, o no en los términos por lo general considerados. Una dama no debe entregarse completamente, ni en exclusiva, so pena de conseguir que el varón la desdeñe. Esto nos permite explicar las conductas de aplazamiento, de interés y de desinterés, de coqueteo, en suma, de Lesbia. Su contraria, la entrega incondicional, puede producir en Catulo reacciones como las que nos describe cuando se refiere a Ameana, *puella defututa*, o como la que vemos cuando invita a Ipsitilla a hacerle una visita a la hora de la siesta.

No es el único caso en el que se nos describen rasgos de conducta femenina que andan en esta gama de comportamiento. Recordemos, por ejemplo, lo que se puede espigar de la Cintia de Propercio (González Fernández 2003: 276-277): es irascible y cruel (I 5,8; 15,2; 17,15; II, 8,12; 18,19), veleidosa (I, 8; II, 9, 1-2; 16,26; 17), autoritaria y apasionada en el amor (II, 15; III, 16,10; IV, 8, 63 ss.), y desea acaparar una fortuna (II, 1612). Por demás, bebe en abundancia (II, 33,25; III, 8,3), convoca a sus pretendientes a la puerta para que luchen entre ellos (I, 3; II, 9; 19,-5), se engalana con joyas (I, 15,7), peina sus cabellos con perfumes de Oriente, gusta de llevar ropas lujosas (I, 2,1 y 3; 15, 5), y tiene ojos negros (II, 3,14), cabellos rubios, manos largas, andares dignos de la diosa Juno (II, 2,5)... La descripción conductual y física nos presenta, básicamente, un ideal femenino. Se compone un retrato poco real (¿rubia, pálida y con ojos negros?) que da la impresión de ser una acumulación de clichés, igual que las conductas descritas. Incluso la mención de las riñas de sus enamorados pueden recordarnos los *grandes combates* que dice Catulo haber luchado por Lesbia. Son demasiadas las coincidencias.

#### 4. CONCLUSIONES

En suma, y por no alargar más el espacio de la que es, simplemente, comunicación de unas reflexiones que han ido agregándose en el tiempo, diremos que es perfectamente posible considerar la existencia de una referencialidad autobiográfica en los poemas amorosos de Catulo, aunque no en el sentido habitualmente planteado: no habría habido una relación y una ruptura, sino un rito de apareamiento que no ha llegado a buen puerto. ¿El motivo? Se trata de dos personas que, por no tener, no tienen en común ni siquiera el más simple de los elementos: Lesbia / Clodia se comporta como se espera en una dama romana de alcurnia, pero también como líder de un grupo diferenciado dentro de la sociedad romana (Wiseman 1985: 38-39) y como una mujer claramente independiente (Wiseman 1985: 51);

Catulo ignora o desconoce esos modos y espera de Lesbia / Clodia una respuesta que no va a obtener.

La reacción de Catulo ante el modo de vida de las clases pudientes está ya clara: su forma de concebir las relaciones humanas no es la de su entorno social, lo que hace de él un inadaptado. Lesbia le ha ofrecido algo ocasional y se ha alejado cuando él le ha pedido mayor nivel de compromiso; Juvencio decide irse con Aurelio, por más que a éste lo amenace Catulo; Aurelio, la persona con la que el de Verona iría al fin del mundo, no vacila en quitarle a Juvencio; Aameana le resulta despreciable porque tiene múltiples amantes y quiere que él engrose la lista...

La desazón de su poesía, eso que nos lo hace tan tremendamente moderno y tan aprovechable para demostrar a nuestros estudiantes que nada ha cambiado desde que el mundo es mundo, parte de la contraposición de dos códigos amorosos diferentes. Quizá no sea tan descabellado pensar en que la lucha de contrarios mueve el mundo.

## ÍNDICE

|               |   |
|---------------|---|
| PRÓLOGO ..... | 7 |
|---------------|---|

### I. LA POESÍA LATINA HASTA EL FINAL DE LA ANTIGÜEDAD

|   |     |
|---|-----|
| <i>MANUEL LÓPEZ-MUÑOZ</i> : Códigos amorosos en la literatura romana. ....  | 11  |
| <i>ÁNGELA SÁNCHEZ-LAFUENTE ANDRÉS Y FRANCISCO LÓPEZ MARTÍNEZ</i> : La lengua de la poesía amorosa de Catulo. ....   | 23  |
| <i>DULCE ESTEFANÍA</i> : <i>Gaudia rerum/ lacrimae rerum</i> . A propósito de Eneida I 441-493. ....  | 35  |
| <i>LUIS MANUEL LÓPEZ ROMÁN</i> : Niso y Euríalo: el lenguaje del homoerotismo en la épica latina. ....  | 55  |
| <i>FRANCISCO JAVIER BRAN GARCÍA</i> : Fuentes de la Historia Natural: Presencia de Virgilio en la obra de Plinio el Viejo. ....   | 65  |
| <i>ROSA M<sup>a</sup> IGLESIAS-MARÍA CONSUELO ÁLVAREZ</i> : Poética ovidiana. ....  | 75  |
| <i>SANDRA CAMACHO CUENCA</i> : <i>Loci amoeni</i> en las Metamorfosis de Ovidio: prototipicidad y función narrativa. ....   | 95  |
| <i>M<sup>a</sup> CARMEN HOCES SÁNCHEZ</i> : Los últimos versos de las Metamorfosis de Ovidio: una sphragis con ecos horacianos. ....  | 109 |
| <i>RAFAEL JIMÉNEZ ZAMUDIO</i> : El mito de Faetón (Ovidio, Met. I 751-779 II 1-400) y sus precedentes en el Oriente Antiguo. ....   | 123 |
| <i>EULOGIO BAEZA ANGULO Y VALENTINA BUONO</i> : Fabia, l'ultima delle eroine ovidiane? .....  | 137 |
| <i>ESTEBAN BÉRCHEZ CASTAÑO</i> : La apóstrofe al lector en la poesía ovidiana. ....   | 147 |
| <i>ROSA M<sup>a</sup> MARINA SÁEZ</i> : Mujer y programa poético en la elegía de Propertio: la <i>recusatio</i> de la literatura científica y filosófica y la concepción del público literario femenino en Roma. .... | 155 |
| <i>JOSÉ MANUEL BLANCO MAYOR</i> : El juego de lo literal y lo simbólico al servicio de la poética properciiana en la elegía 1,2. ....   | 167 |
| <i>PILAR MURO MELÉNDEZ-VALDÉS</i> : Poesía para Cornelia. ....  | 179 |
| <i>MARÍA DEL MAR AGUDO ROMEO</i> : La recompensa a una vida ejemplar: <i>moribus et caelum patuit</i> (Propertio, IV, 11, 101). ....  | 193 |

|   |     |
|---|-----|
| <i>SANDRA ROMANO MARTÍN</i> : El baile de los dioses y la épica latina. ....  | 207 |
| <i>ALFONSO ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ</i> : Hombres voladores en la poesía latina y sus ecos. ....                                | 221 |
| <i>CARMEN GUZMÁN ARIAS</i> : "Como una fiera". Usos diferentes de una imagen literaria. ....                                  | 235 |
| <i>LUIS FOLGADO BERNAL</i> : <i>Sal y lepos</i> en la poesía latina de época republicana. ....                                | 243 |
| <i>CARLOS MONZÓ GALLO</i> : El <i>acētum</i> en la poesía romana. ....  | 249 |
| <i>MÓNICA MARÍA MARTÍNEZ SARRIEGO</i> : El argumento del <i>carpe diem</i> en los epitalamios poéticos latinos. ....          | 261 |
| <i>RAÚL MANCHÓN GÓMEZ</i> : Los avatares del libro en la poesía latina y el ataque de las polillas. ....                      | 271 |
| <i>MANUEL AYUSO GARCÍA</i> : <i>Loci mathematici</i> en la poesía latina: de Ennio al fin de la Antigüedad. ....              | 283 |
| <i>ÁLVARO SÁNCHEZ-OSTIZ</i> : Antros de horror y lugares de maravilla en la épica de Claudiano. ....                          | 301 |
| <i>JOSÉ MANUEL VÉLEZ LATORRE</i> : Rigorismo ascético y exuberancia estilística: la poesía y la autopoeética de Sedulio. .... | 313 |

## II. LA POESÍA LATINA EN LA EDAD MEDIA

|  |     |
|--|-----|
| <i>ANA MOURE CASAS</i> : Métrica medieval: actualización y perspectivas. ....  | 333 |
| <i>JAVIER ÁLVAREZ</i> : Preces mozárabes e himnodia. ....  | 355 |
| <i>LUIS ARENAL LÓPEZ</i> : Virgilio en la Comedia elegíaca medieval. ....  | 365 |
| <i>PEDRO RAFAEL DÍAZ Y DÍAZ</i> : La doctrina de los <i>toni ecclesiastici</i> en el tratado de música indebidamente atribuido a Santo Tomás de Aquino. .... | 377 |
| <i>GUADALUPE LOPETEGUI SEMPERENA</i> : La caracterización de la sátira en las artes poéticas medievales. ....  | 389 |
| <i>ESTRELLA PÉREZ RODRÍGUEZ</i> : La poesía latina en los reinos de León y Castilla en los siglos XI-XIII. ....  | 401 |
| <i>CARMEN TERESA PABÓN DE ACUÑA</i> : Poesía latina clásica en el <i>Tractatus de morali principis institutione</i> de Vicente de Beauvais. ....             | 429 |
| <i>MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ</i> : Los protocolos poéticos en la documentación medieval diplomática. ....  | 441 |

## III. CARMINA LATINA EPIGRAPHICA

|   |     |
|---|-----|
| <i>MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA</i> : Recursos lingüísticos en la poesía latina epigráfica. ....    | 453 |
| <i>FELISA DEL BARRIO VEGA</i> : <i>Ibi multa iocosa fiebant</i> . ....                          | 469 |
| <i>CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ</i> : Mujeres reales: la excepcionalidad sobre el tópico. .... | 493 |

|  |     |
|--|-----|
| <i>XAVIER ESPLUGA Y ALEJANDRA GUZMÁN ALMAGRO:</i><br>Los falsos poéticos más antiguos de Hispania: La transmisión de<br>CIL II 382*, 383* y 410*.....  | 501 |
| <i>JAVIER VELAZA: Tomitana iaceam tumulatus harena: a vueltas con<br/>la tumba y el epitafio de Ovidio. ....</i>   | 513 |
| <i>M<sup>a</sup> CARMEN DELIA GREGORIO NAVARRO:</i> El Libro de las grandezas<br>y cosas memorables de la ciudad de Tarragona (1572):<br>Lluís Pons d'Icart y los epitafios femeninos de Tarraco. .... | 521 |
| <i>JOSÉ MANUEL CAÑAS REÍLLO:</i> El epitafio poético de García I,<br>obispo de Cuenca (año 1227). ....   | 533 |
| <i>IGNACIO RUIZ ARZÁLLUZ: Absque omni pompa: metro y lengua en<br/>el epitafio de Petrarca. ....</i>   | 545 |

#### IV. POESÍA Y RETÓRICA. LA POÉTICA EN LA ESCUELA

|  |     |
|--|-----|
| <i>JORGE FERNÁNDEZ LÓPEZ: Suadae medulla: retórica y elocuencia<br/>en la épica de Ennio. ....</i>   | 559 |
| <i>JAVIER GÓMEZ GIL:</i> La poesía culta latina: <i>excusatio</i> y ámbito<br>en la Roma aristocrática de época de Trajano. Versos desvergonzados,<br>poetas decorosos. ....                       | 569 |
| <i>CECILIA MEDINA LÓPEZ-LUCENDO: Carmen de figuris vel schematibus:<br/>un poema preceptivo sobre la elocutio retórica en la latinidad tardía. ....</i>  | 581 |
| <i>FLORENCIA CUADRA GARCÍA: Versus orthographye: un poema anónimo<br/>de asunto ortográfico en época bajomedieval. ....</i>  | 593 |
| <i>JUAN JOSÉ MORCILLO ROMERO:</i> Escenas literarias y <i>ordo locorum</i><br>en el <i>Ars memoriae</i> de I. Publicius (Venetiis, 1482) .....   | 607 |
| <i>MARÍA VIOLETA PÉREZ CUSTODIO:</i> La formación retórica del orador:<br>Hyperius y Villavicencio en torno a los <i>Progymnasmata</i> . ....  | 617 |
| <i>DELFIN ORTEGA SÁNCHEZ:</i> La Primer nueva corónica i buen<br>gobierno de Guamán Poma de Ayala (1615-1616): un estudio desde la<br>emblemática política europea y la topología andina. ....     | 629 |
| <i>JULIÁN SOLANA PUJALTE:</i> La presencia de la poesía latina en la<br>biblioteca del antiguo colegio de Santa Catalina de la Compañía de<br>Jesús de Córdoba. ....                               | 641 |
| <i>SANDRA I. RAMOS MALDONADO:</i> La enseñanza de la lengua latina en<br>el Renacimiento y Siglo de Oro hispano: el <i>Florilegium artis</i><br><i>uersificatoriae</i> de Francisco Cascales. .... | 655 |
| <i>M<sup>a</sup> ÁNGELES DÍEZ CORONADO:</i> Poesía antigua y retórica moderna:<br>el 'ejemplario' clásico en los manuales de retórica del siglo XVI. ....  | 669 |



## V. PRECEPTIVA POÉTICA. ASPECTOS LITERARIOS Y DE LENGUA

|   |     |
|---|-----|
| <i>JESÚS LUQUE MORENO</i> : Poética de la sustantivación:<br>¿elipsis, enálage, sinécdoque, antonomasia? .....  | 683 |
| <i>FRANCISCO FUENTES MORENO</i> : <i>Natura / naturaliter</i> junto a <i>brevis</i> ,<br><i>longus</i> u otros tecnicismos prosódicos en los gramáticos latinos .....         | 701 |
| <i>EUSTAQUIO SÁNCHEZ SALOR</i> : La poética de la agudeza literaria.....  | 715 |
| <i>M<sup>a</sup> TERESA MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE</i> : <i>Saecularium litterarum</i><br><i>interdum ponamus exempla</i> : Jerónimo y la crítica literaria (eps. 58 y 70) ... | 727 |
| <i>MARÍA LUISA PICKLESIMER</i> : <i>Vnam amo polymniam</i> (El proceso<br>de composición poética según Viperano).....   | 739 |
| <i>LUIS MERINO JEREZ</i> : Notas de poética en algunos comentarios<br>renacentistas al <i>Ars Poetica</i> de Horacio (Grifoli y El Brocense).....                             | 751 |
| <i>M<sup>a</sup> ÁNGELES ROBLES SÁNCHEZ</i> : Poética y poetas latinos en Petrus<br>Burmansius (1668-1741) .....  | 761 |

## VI. LA POESÍA LATINA EN EL RENACIMIENTO

|  |     |
|--|-----|
| <i>JOAQUÍN PASCUAL BAREA</i> : Los primeros poetas laureados por la<br>Universidad Complutense (1552-1554): Benito Arias Montano,<br>Juan Santacruz Cárcamo y Diego de Guevara ..... | 775 |
| <i>M<sup>a</sup> DOLORES RINCÓN GONZÁLEZ</i> : La presencia de Claudio Claudiano<br>en una invectiva (1493) de Marcelino Verardi .....   | 805 |
| <i>JORDI PÉREZ DURÀ Y FERRÁN GRAU CODINA</i> : Los <i>Spectacula</i><br><i>lucretiana</i> , un poemario de comienzos del XVI en honor de los Borja .....                             | 815 |
| <i>MONTSERRAT PONS TOVAR</i> : El amor de Pierio Valeriano bajo el<br>signo de Ovidio .....  | 827 |
| <i>GEMA SENÉS RODRÍGUEZ Y VICTORIA EUGENIA</i><br><i>RODRÍGUEZ MARTÍN</i> : Lectura de poetas latinos en los <i>Hieroglyphica</i><br>de Pierio Valeriano (libros XIII-XVIII) .....   | 841 |
| <i>FRANCISCO J. TALAVERA ESTESO</i> : Pierio Valeriano poeta.<br>Notas sobre el <i>De calamitate uitae suae</i> .....  | 855 |
| <i>ANTONIO ROJAS RODRÍGUEZ</i> : El verso traducido. Pierio Valeriano,<br>traductor de poetas griegos. ....  | 867 |
| <i>JOSÉ A. SÁNCHEZ MARÍN</i> : Visiones del amor en la Poética de<br>Julio César Escalígero .....  | 881 |
| <i>MARÍA NIEVES MUÑOZ MARTÍN</i> : Los juegos en la Poética de<br>Julio César Escalígero .....   | 887 |
| <i>ANTONIO DÁVILA PÉREZ</i> : Benito Arias Montano en la vía del<br>recogimiento: un poema latino de los <i>Hymni et Secula</i> .....  | 897 |
| <i>RAFAEL LÁZARO PÉREZ</i> : Los epigramas de Luis de la Cadena.....   | 909 |

|   |      |
|---|------|
| <i>EDUARDO DEL PINO GONZÁLEZ E IGNACIO J. GARCÍA PINILLA:</i>   |      |
| Los poemas latinos de Juan Páez de Castro: necesidad de una edición crítica .....   | 921  |
| <i>JOSÉ L. TEODORO PERIS:</i> Elementos neoplatónicos en la mitología poética del <i>Zodiacus Vitae</i> de Marcellus Palingenius Stellatus .....  | 933  |
| <i>MANUEL MOLINA SÁNCHEZ:</i> Andrés Rodríguez (S. I.), poeta latino del Renacimiento .....   | 945  |
| <i>JUAN MARÍA GÓMEZ GÓMEZ:</i> La descripción del escudo de Eneas y las historias de Orfeo y Eurídice y de Venus y Adonis en las écfrasis de Las Navas de Tolosa de Cristóbal de Mesa ..... | 955  |
| <i>ISRAEL VILLALBA DE LA GÜIDA:</i> El Descubrimiento de América en la poesía neolatina: motivos virgilianos en la épica de tema colombino (siglos XVI-XVIII) .....                         | 969  |
| <i>JOAN SALVADÓ RECASENS:</i> Dos ediciones barcelonesas del <i>Distichorum Liber</i> de Michele Verino (1512 y 1526) .....   | 983  |
| <i>FELIPE GONZÁLEZ VEGA:</i> Guerra y narración: ensayo sobre el relato bélico en la Literatura latina del Renacimiento .....   | 991  |
| <i>CHRIS L. HEESAKKERS:</i> Poesía latina y diplomacia. Dos odas de Janus Dousa para abrirse paso a la Reina Isabel de Inglaterra .....   | 1007 |
| <i>MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ MANJARRÉS:</i> Poetas clásicos latinos en <i>De humana Physionomonía</i> de Giovan Battista della Porta .....  | 1021 |
| <i>M<sup>a</sup> TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ:</i> El carmen <i>De quadruplici medicorum vultu</i> del <i>Dialogus de re medica</i> de Pedro Jimeno (1549) .....                             | 1033 |
| <i>CARMEN M<sup>a</sup> ACERO VIÑAS:</i> Extractos de Virgilio, Ovidio y Horacio en el manuscrito 114 de la biblioteca de Santa Cruz de Valladolid .....                                    | 1047 |
| <i>IVÁN MOYA RODRÍGUEZ:</i> Ovidio en el ms. 21-43 de la biblioteca del cabildo de la Catedral de Toledo .....  | 1059 |
| <i>MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ:</i> Las <i>Selectae ex Terentio annotationes</i> del manuscrito 9697 de la Biblioteca Nacional de Madrid .....   | 1069 |
| <i>ERNESTO MEDINA RINCÓN:</i> Unos epigramas curiosos de Diego de Benavides .....   | 1085 |
| <i>PABLO TORIBIO PÉREZ:</i> <i>En tibi norma poli:</i> Lucrecio y Virgilio en los <i>Principia Mathematica</i> de Isaac Newton .....  | 1093 |
| <i>MARÍA ELISA CUYÁS DE TORRES:</i> Epigramas latinos de Juan de Iriarte .....  | 1101 |

## VII. EN TORNO A LA TRADUCCIÓN DE LA POESÍA LATINA

|  |      |
|--|------|
| <i>VICENTE CRISTÓBAL:</i> La traducción de la forma poética. ....                    | 1111 |
| <i>JUAN LUIS ARCAZ POZO:</i> ¿Cómo traducir a los poetas latinos? .....              | 1129 |
| <i>DAVID PUERTA GARRIDO:</i> La traducción de la poesía latina .....                 | 1137 |
| <i>JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS:</i> Traducción poética: libertad y analogía ..... | 1143 |

|   |      |
|---|------|
| <i>CARMEN BARRIO DE LA FUENTE</i> : Los términos religiosos en Lucrecio: ¿es el poeta un ateo, un laico, un sin-dios (un agnóstico, un descreído...)? ... | 1155 |
| <i>FRANCISCA MOYA DEL BAÑO</i> : Una espléndida entrada de los poetas latinos en México: las traducciones de Joaquín D. Casasús .....                     | 1171 |

## VIII. LA POESÍA LATINA REVIVIDA EN LAS LENGUAS MODERNAS

|  |      |
|--|------|
| <i>MIGUEL ALARCOS MARTÍNEZ</i> : El influjo de la poesía virgiliana en el Persiles: situaciones argumentales y personajes .....  | 1195 |
| <i>MARÍA DEL PILAR COUCEIRO</i> : Un poema del Trasmundo Clásico en Lope de Vega .....   | 1209 |
| <i>ALICIA SOLER MERENCIANO</i> : Presencia ovidiana en el auto sacramental El Polifemo de Juan Pérez de Montalbán (1633) .....   | 1221 |
| <i>LUIS POMER MONFERRER</i> : Las parejas trágicas de la mitología grecolatina en la poesía del Siglo de Oro español .....   | 1231 |
| <i>M<sup>o</sup> CRUZ GARCÍA FUENTES</i> : El mito clásico en el teatro de Juan Bautista Diamante .....  | 1243 |
| <i>ANA GONZÁLEZ-RIVAS FERNÁNDEZ</i> : Los dos Horacios: el <i>Ars Poetica</i> de Walpole. Una nueva lectura desde la literatura de terror .....                                      | 1255 |
| <i>JAVIER ESPINO MARTÍN</i> : Verlaine evoca a Ovidio: su persona y su voz .....   | 1267 |
| <i>M<sup>o</sup> AURORA GARCÍA RUIZ</i> : Diálogo entre poetas: P. Ovidio Nasón, Julián del Casal y Gonzalo Rojas .....  | 1279 |
| <i>JESÚS BARTOLOMÉ GÓMEZ</i> : La recepción de Lucano en Borges: el caso de <i>There are more things</i> .....   | 1293 |
| <i>ANDRÉS ORTEGA GARRIDO</i> : La herencia clásica en la poesía ultraísta española .....   | 1305 |
| <i>JOSÉ IGNACIO ANDÚJAR CANTÓN</i> : Temas de la poesía clásica latina en los relatos policíacos de Francisco García Pavón .....   | 1315 |
| <i>INMACULADA LÓPEZ CALAHORRO</i> : La transformación del mito de Medusa en la obra de Francisco Ayala. De Ovidio a Lucano .....   | 1327 |
| <i>MATILDE CONDE SALAZAR</i> : La guerra de las Galias y el poeta español Juan Eduardo Cirlot .....  | 1339 |
| <i>JOSÉ CLOSA FARRÉS</i> : Tres testimonios modernos de la lectura de Virgilio: Goethe, Wagner y Thomas Mann .....   | 1351 |
| <i>CRISTINA MARTÍN PUENTE</i> : La historia de Lucrecia en prosa y en verso .....  | 1359 |
| <i>FRANCISCO GARCÍA JURADO</i> : La Poética frente a la Historia Literaria en los manuales españoles de Literatura latina durante el siglo XIX español. Política y humanidades ..... | 1371 |
| INDICE .....   | 1383 |